

Las organizaciones culturales del PNV durante la II República

JOSÉ MARÍA TÁPIZ*

1. INTRODUCCIÓN

Es imposible entender el sentido de un partido-comunidad sin contemplar sus organizaciones paralelas; aquéllas que contribuyen a abarcar toda la vida del militante, hacer que gire, de alguna forma, en torno al partido (1). Este tipo de organizaciones mantienen enlaces con la formación política más o menos difuminados, pero conocidos; y con una exigencia política, en principio, menor, lo que hace que mucha otra gente que no siente de forma vital las exigencias de un partido, o que no está de acuerdo con algunos puntos del mismo, se acerque al calor de éste. También son una forma más suave de militancia para adeptos con falta de tiempo, o con profesiones en las que se exija -por ley o por costumbre- una cierta neutralidad.

Un partido que consiga englobar el suficiente número de formas de vida, o de actividades, con el debido acierto, tiene, en principio, asegurada su supervivencia, especialmente entre aquéllos de militancia joven. En el caso que nos ocupa, vamos a intentar resumir y explicar, en la estrechez de un artículo, algunas de las principales organizaciones paralelas culturales que consiguió poner en funcionamiento el PNV durante la República. Como se puede comprender, esta labor no será más que un rápido esbozo, pues la mayoría de las organizaciones que aquí se van a nombrar justificarían, por sí solas, un estudio de mayor calado.

2. EL ÁMBITO CULTURAL

La presencia *jelkide* en el mundo de la cultura vasca fue importante; gran parte de las manifestaciones intelectuales relacionadas con la literatura, lengua vasca, poesía, etnografía, folclore, etc, estuvieron llevadas por organizaciones nacionalistas o por gente afin. Menor fue

* Kansai Gaidai University
Osaka (Japón)

(1) Este artículo forma parte de un Proyecto de Investigación sobre “Cultura, ideología y nacionalismo vasco de Sabino Arana a la Guerra Civil (1890-1939)”, subvencionado por el Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento (BHA2000-1245).

la presencia del PNV, a través de sus organizaciones paralelas, en la cultura que podríamos llamar “oficial”, en la que también destacaban vascos, pero que no eran nacionalistas, como el caso de Unamuno o Baroja. Las organizaciones que el PNV puso en marcha para penetrar en el mundo cultural fueron muy numerosas, muchas de ellas de carácter local, y aquí no hablaremos en particular de todas ellas, sino sólo de las más importantes.

En el mundo nacionalista el ámbito cultural alcanzó un gran desarrollo en los años treinta, propiciado, en parte, ya desde la década anterior, puesto que con la Dictadura de Primo de Rivera y la prohibición de actuar a los partidos políticos, el nacionalismo se “refugió” en el entramado de sus organizaciones culturales para mantener vivo el sentimiento nacionalista. Así, *ikastolas*, publicaciones de carácter cultural llevadas por *jelkides*, certámenes, etc., no tuvieron, por regla general, problemas serios de desenvolvimiento. Con la llegada de la República y la eclosión política, estas organizaciones, asentadas ya sobre una firme base, pudieron desarrollarse notablemente. Por otra parte, hay que recordar que en todo movimiento nacionalista, el apartado cultural adquiere extraordinaria importancia. No fue una excepción el nacionalismo vasco.

2.1. *Euzko Ikasle Batza* (Federación de Estudiantes Vascos)

Dentro de las organizaciones paralelas de carácter cultural cercanas a los *jelkides*, se prestó atención también al mundo estudiantil y universitario. Como tal surgió *Euzko Ikasle Batza*. No era una excepción dentro del mundo estudiantil, pues, como es conocido, buena parte de los principales partidos que operaban en la República contaron con organizaciones estudiantiles. Tal era el caso, por ejemplo, del carlismo, que “en noviembre de 1932 constituyó la Agrupación Escolar Tradicionalista al calor de la pugna contra el laicismo de la legislación de los gobernantes del primer bienio” (2). Su creación supuso un nuevo impulso para la revigorización del tradicionalismo en las grandes ciudades (3). También determinados partidos nacionalistas disponían de asociaciones de estudiantes, que actuaban en diversas facultades. Tal era el caso de la *Lliga Catalana*, o de *Esquerra Republicana de Catalunya*, con quienes, dicho sea de paso, los *jelkides* establecieron contactos (4). En el caso de *Euzko Ikasle Batza*, esta organización, en un primer momento, no estaba vinculada estatutariamente al PNV,

(2) PLATA PARGA, G. (1991: 84).

(3) Cfr. TUÑÓN DE LARA, M. (1991: 74-75).

(4) Cfr. MOLAS, (1972: 102. Vol. II); IVERN I SALVA, M. D. (1989: 339. Vol. II). La agrupación de EIB de Barcelona invitaba a representantes de los partidos nacionalistas catalanes a sus actos.

y de hecho hubo entre sus miembros, y aun entre sus directivas, estudiantes de significación aeneuvista e incluso carlista. La federación se definía como “apolítica y confesional, con tendencia a la orientación vasca” (5). Sin embargo, progresivamente fue acercándose más a la órbita de PNV, hasta que, finalmente, quedó absorbida por éste. De todas maneras, desde tiempo antes de la absorción, propiciada en buena parte por sus directivas, compuestas por gran número de *jelki-des*, la federación venía considerándose, tanto interna como externamente, nacionalista a todos los efectos.

La federación disponía de reglamento, que no ha llegado hasta nosotros. Sí sabemos que no era sólo para universitarios, pues estaba también abierta a estudiantes más jóvenes. A partir de 1933 dispuso, para su gobierno, de un “Comité permanente, cuyos miembros residirían en una de las cuatro capitales vascas, y una Directiva formada por los presidentes de cada una de las cuatro Agrupaciones territoriales” (6). Aparte, a nivel local, disponía de juntas directivas esparcidas por las ciudades en las que había presencia organizada de estudiantes vascos. Por lo general, las directivas tenían vocales para cada una de las facultades donde estaba implantada *Euzko Ikasle Batza* (7). Las agrupaciones y la federación renovaban anualmente sus cargos. El porcentaje de las mujeres en la organización nos es desconocido, aunque tenían desde el primer momento acceso a las directivas locales y a la general. Sin embargo, de las nueve juntas que conservamos completas, la presencia femenina no llegó a alcanzar el 9%, aunque hay que recordar la escasez de mujeres que accedían a estudios superiores en los años treinta. Durante la República, la federación consiguió establecerse de forma permanente -aparte, claro está, de las cuatro provincias vascas- en Zaragoza, Madrid, Barcelona, Valladolid, París y Lieja (8). Su órgano legislativo era el congreso de estudiantes; durante la República consiguió celebrar cuatro de ellos, el último, en agosto de 1935, en Bermeo (9). Para éste, el comité permanente estableció el voto proporcional, aunque es posible que en los anteriores también fuera así. En ese año, Vizcaya, la más importante de las agrupaciones regionales, contaba con diez delegados, mientras que Lieja únicamente mandaba uno.

(5) Cfr. RODRIGUEZ RANZ, J. A. (1994: 92).

(6) CAMINO, I-GUEZALA, L. (1991: 129). Con posterioridad se anadieron a esta junta directiva representantes de las demás agrupaciones de fuera del País, aunque en puestos secundarios. La primera directiva tras la absorción por el PNV estuvo compuesta por: presidencia, Alava; vicepresidencia, Guipúzcoa; secretaría, Navarra; bibliotecaria, Vizcaya; Contaduría, París y vocales, las demás agrupaciones (E. 15-VIII-1933).

(7) Testimonio oral de Carlos Santisteban.

(8) E. 31-V-1936

(9) El primero de los congresos, celebrado en Vergara en 1932, fue suspendido. A pesar de todo, la federación de estudiantes mantuvo la numeración de éste.

En cuanto al número de asociados, en el verano de 1932 alcanzaba los 3.000, repartidos por el País Vasco y fuera de él. Posteriormente debió descender en número, rozando los dos mil, propiciado por su decantamiento nacionalista y por causas coyunturales como la mayor o menor presencia de vascos en las universidades (10). Podemos hacer una aproximación del total de las agrupaciones a partir de datos sueltos. Sabemos que, hacia el primer semestre de 1936, la agrupación de Madrid contaba con unos 150 socios. Esta agrupación iba a enviar al frustrado V congreso tres delegados, lo que supone un delegado por cada 50 socios, aproximadamente. Aun admitiendo cierto margen de error, el resultado sería el siguiente.

Cuadro Núm. 1
Agrupaciones de Euzko Ikasle Batza

AGRUPACION	DELEGADOS	SOCIOS APR OX.
VIZCAYA	10	500
GUIPUZCOA	8	400
ALAVA	6	300
NAVARRA	5	250
ZARAGOZA	3	150
MADRID	3	150
VALLADOLID	1	50
BARCELONA	1	50
PARIS	1	50
LIEJA	1	50
TOTAL	39	1950

Fuente: elaboración propia a partir de E. 31-V-1936.

Nos encontramos con que el mayor peso de la agrupación lo llevaba Vizcaya, acorde con el peso del nacionalismo en esta región vasca. Guipúzcoa la sigue en segundo lugar, por delante de Alava y Navarra. Se mantienen, pues, casi idénticos los puestos de orden de estudiantes nacionalistas con el peso del *jelismo* en las distintas provincias (11).

(10) En el caso concreto de Madrid, única de la que tenemos suficientes datos de varias fechas, así sucedió. En noviembre de 1931 tenía cien asociados. Un año después disponía de 260, aproximadamente (E. 21-I-1933). En el primer semestre de 1936 contaba con unos 150. El porcentaje en Madrid de socios de *Euzko Ikaste Batza* era de un 10% del total de los estudiantes vascos en la capital de España. Por datos indirectos, podríamos suponer que en el caso de Zaragoza, la proporción sería más o menos parecida, aunque no lo sabemos con seguridad (E. 12-IV-1933)

Es posible que, en el caso de Lieja, la asignación de cincuenta socios sea exagerada, lo que situaría el número total algo más por debajo, en fracción. No parece exagerado el número de los de París, pues en esta agrupación también militaban vascos del norte de los Pirineos (12).

Los primeros pasos, una vez iniciada la República, para constituir la “Federación de Estudiantes Vascos” se dieron en octubre de 1931, en el que se estableció una comisión para ponerla en funcionamiento. La primera federación regional en ponerse en marcha fue la de Guipúzcoa, en el mismo mes de octubre (13). Posteriormente, se fueron constituyendo en varias universidades españolas agrupaciones locales de estudiantes de signo más o menos vasquista. A finales de 1931 ya funcionaba la de Madrid y antes de acabar el primer trimestre de 1932 operaban también las de Valladolid y Zaragoza. Para principios de 1933 estaba prevista la creación de agrupaciones en Salamanca, Santiago de Compostela y Buenos Aires. Sin embargo, no se llegaron a formar (14). Sí que se formó, en dicho año, la de Alava. La de Navarra, creada en 1932, terminó agostándose, y hubo de ser reconstituida en 1935 (15). La primera actividad de renombre que organizó la federación durante la República fue la reivindicación de la Universidad Vasca, tema recurrente entre las peticiones tanto *jelkides* como de otros grupos sociales y políticos del País. A tal efecto organizó una campaña “pro-universidad” basada en la confección y venta de sellos con dicha reclamación impresa (16). Otra actividad pública importante fue el apoyo que prestaron a la cuestión estatutaria, ya desde 1931. Además, en el momento de la campaña anterior al plebiscito del 5 de noviembre de 1933, aparte de posicionarse a favor del “sí” (17), prestó un buen número de oradores, que intervinieron en mítines y conferencias generalmente a través del PNV, aunque también pidieron el voto afirmativo como federación (18). El apoyo al Partido se manifestó además en otros campos, como fue la contribución económica al “Día del Haber por la Patria”, suscripciones en pro de los “Comedores Vascos de la Encartación”, llevados por Solidaridad de Trabajadores Vascos y *Emakume Abertzale Batza*, o la recogida de prensa, para ser enviada como propaganda. También sabemos que las agrupaciones locales, especialmente las de fuera del País, servían habitualmente de enlace entre afiliados dispersos y el PNV. Asimismo, las dudas y peticiones de las agrupaciones locales eran

(11) Cfr. PABLO, S. de; MEES, L.; RODRIGUEZ RANZ, J.A. (1999: 265).

(12) *E.* 7-VII-1933.

(13) *E.* 3-VIII-1932.

(14) Al parecer, en Santiago de Compostela funcionó un conato de agrupación, que no debió prosperar (*E.* 11-XII-1935).

(15) *E.* 24-III-1932; 27-IX-1934. 24-I-1936.

(16) *E.* 19-VIII-1932; 4-IX-1932

(17) Al menos, en el caso de la federación vizcaína, de forma oficial (*E.* 20-X-1933).

(18) Sólo en Vizcaya, *Euzko Ikasle Batza* dio, por lo menos, 17 mítines en favor del sí para el Estatuto de noviembre de 1933, casi todos en la Margen Izquierda.

también encauzadas a través de la organización burocrática nacionalista (concretamente a través de su Secretariado en Vizcaya, EIBI), y muchas veces, los locales de las agrupaciones pertenecían bien a *jel-kides* o estaban en sedes de organizaciones cercanas al PNV(19).

Otro tipo de actividades realizadas fueron las tradicionales de una asociación estudiantil: ciclos de conferencias, clases de euskera, visitas culturales, círculos de estudios, charlas por radio, certámenes, e incluso preparación de oposiciones, aunque siempre impregnadas de sabor vasquista. Era habitual que, durante los congresos, o en la festividad de Santo Tomás de Aquino -su patrón- se celebrasen partidos de pelota, bailes vascos, etc. En la realización de este tipo de actos era normal la intervención de entidades ya propiamente *jelkides*, como grupos de *ezpatadantza* de *gastetxus* (los niños nacionalistas), o de algún *batzoki*, banquetes en locales nacionalistas, etc (20), o bien de personas relevantes del PNV, como José Antonio Aguirre, Esteban Urkiaga o Francisco Javier Landáburu. Las diversas agrupaciones contaban, además, con otras organizaciones añadidas, dedicadas al teatro, comisiones de deportes, etc., según la pujanza de cada agrupación (21). A nivel de Federación, *Euzko Ikasle Batza* tenía otras dos secciones: *Sprit Nouveau Vasco*, destinada a los ya licenciados, y *Euzko Gogo Barria*, dedicada a la formación de sus miembros en temas sociales y políticos (22).

Euzko Ikasle Batza entró definitivamente en la órbita del PNV en agosto de 1933, con motivo del II congreso, celebrado en Guernica. Ya con anterioridad se sabía que, según el programa de temas a tratar, no iba a ser un congreso normal (23). En dicho programa se incluía la discusión de trabajar “en pro del renacimiento vasco”, que no era otra cosa que declarar oficialmente nacionalista a la federación. Tras el primer punto del orden del día, sobre la reivindicación de la Universidad Vasca, en el que todos estuvieron de acuerdo, se pasó a la discusión de la orientación o no nacionalista de la organización. Durante la misma hubo varias posturas. Una, favorable a la declaración nacionalista, encabezada por Solano y Areso, representantes de

(19) AS Bi 144/4/257; 190/6/1; 199/4/59; FI 44/237.

(20) E. 22-XI-1932; 2-III-1935. También se homenajeó, por ejemplo, a los diputados del PNV en 1936 (E. 7-III-1936).

(21) En la agrupación de Vizcaya había, por lo menos, un grupo de teatro, otro de *dantzaris*, una comisión de Deportes -con subcomisión de fútbol- y se organizaban campeonatos de pelota, e incluso de mus. La agrupación de Valladolid, por su parte, tenía un coro. En Madrid constituyeron un ropero vasco, a semejanza de las agrupaciones de Emakume Abertzale Batza, la organización de mujeres nacionalistas. (E. 21-I-1933; 23-XI-1934; 26-X-1935; 17-XI-1935; 24-XI-1935; 1-V-1936)

(22) AS Bi 185/9/15; E. 25-X-1934.

(23) “No podíamos los estudiantes hijos también de la patria vasca permanecer aletargados, impasibles, resistiendo a esta corriente de redención nacional, y aquí estamos, dispuestos a tomar parte en la cruzada de paz vasca y de superación patria. No se nos diga que llegamos tarde, cuando al fin llegamos” (E. 13-VIII-1933).

las agrupaciones de Barcelona y Madrid, respectivamente (24), y otra, más matizada, defendida por Salvador Serrats Urquiza, Segundo Amézua y Fernando Rodríguez, así como por gente del partido Acción Nacionalista Vasca (25) en la que pedían que no fuese así para mantener dentro de la federación a los estudiantes de las demás ideologías. De hecho, uno de los apoderados de Guipúzcoa, Núñez, confesó que, de tomarse la decisión de considerar nacionalista a la federación, en su agrupación habría bajas. De igual forma se manifestó uno de los representantes de Navarra, aunque fue desmentido posteriormente por otro de la misma agrupación. Areso, de Madrid, manifestó que no valía ocultar las realidades; la federación no tenía como objetivo primordial la reivindicación de la universidad vasca, sino “propugnar el engrandecimiento del espíritu vasco, y el espíritu vasco debe encauzarse por la nacionalidad”.

Finalmente se aprobó la proposición. Del congreso se extrajeron doce conclusiones, la primera de las cuales decía que “La Federación reconoce el principio de la nacionalidad vasca y laborará por su autodeterminación”. Otras conclusiones fueron la implantación de la universidad vasca, propugnar “el renacimiento vasco en todos sus órdenes” y el cambio de nombre oficial de la federación, que en adelante se denominaría en euskera: *Euzko Ikasle Batza*, suprimiendo el nombre en castellano. Varios disconformes abandonaron la Federación (26).

De todos los congresos celebrados durante la República, éste fue el más importante. En el siguiente, celebrado en Vitoria en agosto de 1934, se aprobaron proposiciones sobre la futura localización de la universidad vasca, abogando por la dispersión de facultades por los distintos territorios, el sistema de previsión docente, desenvolvimiento económico y administrativo, y la presencia del euskera en la universidad, que había de ser progresivo, de acuerdo con la realidad sociológica del País (27). El último de los congresos fue, de todos, el menos programático. Las discusiones fueron escasas, y por la estructura del mismo parecía más una festividad *jelkide* que un congreso de estudiantes (28). Fue la última vez que pudo convocarse, puesto que el previsto para agosto de 1936 no pudo celebrarse por el inicio de la guerra.

(24) Las posturas no venían encabezadas por agrupaciones, sino que los delegados sostenían ideas propias, como se irá viendo. De hecho, Salvador Serrats, de la agrupación de Madrid, disenta en parte de los otros representantes madrileños. Lo mismo ocurría con la agrupación navarra.

(25) Testimonio oral de Filiberto Uribarri.

(26) Testimonio oral de Filiberto Uribarri.

(27) E. 4-VII-1934.

(28) E. 4-VIII-1935; 11-VIII-1935.

2.2. *Euzko Ikastola Batza* (Federación de Escuelas Vascas)

“Sigamos, pues, con la instrucción del umetxu vasco y vayamos al establecimiento de escuelas propias en todos los pueblos de Bizkaya. Ese es uno de los principales y más rectos caminos para llegar sin torcernos al fin que perseguimos. Porque si nuestros niños aprenden desde sus primeros años, y con la adquisición de unas sólidas creencias religiosas se instruyen en las materias que más tarde les han de interesar como patriotas, lastre indispensable para caminar gallardamente por la vida con firmeza y honradez, los efectos no se harán esperar largo tiempo y los esfuerzos que ahora puedan realizarse serán sobradamente recompensados. (29)”

Este comentario, aparecido pocos días antes del comienzo de la guerra, resume bien el pensamiento bajo el cual se creó la “Federación de Escuelas Vascas” en 1932. Sobre la estructura de la federación ya ha habido estudios aclaratorios, por lo que nosotros no insistiremos especialmente en esta organización (30). La federación nació por iniciativa de EAB de Bilbao, unida a otras entidades del PNV (31). Las razones por las que se puso en marcha fueron varias: en primer lugar, el deseo *jelkide* de dar una educación acorde con los planteamientos ideológicos del nacionalismo. A ello se unió “la política educativa del Gobierno de la II República, encaminada a implantar la escuela pública aconfesional, haciendo desaparecer la enseñanza religiosa (32).” Con la colaboración del PNV, se formó una comisión encargada de poner en marcha la federación de escuelas. Esta comisión pidió a su vez colaboración al diario *Euzkadi*, a través de una campaña de prensa, para que cuanto antes pudiera estar constituida la federación (33). Poco tiempo después ya estaba en marcha. La labor de *Euzko Ikastola Batza* consistía, en buena medida, en ayudar, orientar, dar amparo jurídico y aligerar los trámites administrativos a las *ikastolas* que se fuesen abriendo. En origen, posiblemente estuvo en la mente de los *jelki-des* crear federaciones regionales en cada uno de los territorios vascos. Ello no fue posible. De hecho, las escuelas vascas que se crearon en Vizcaya y la mayoría de las de Guipúzcoa dependieron de la federación vizcaína. La *ikastola* de Vitoria, y las -al parecer, cuatro- de Navarra no estuvieron, según nuestros datos, bajo su cobertura (34).

(29) “Propaguemos la obra de *Euzko Ikasle Batza*” (E. 10-VII-1936).

(30) Ver UGALDE, M. (1993: 449-454).

(31) Cfr. UGALDE, M. (1993: 449).

(32) UGALDE, M. (1993: 450).

(33) AS Bi 199/3.

(34) Tampoco lo estuvo la de San Sebastián, de la calle Campanario, bastante anterior a la creación de *Euzko Ikastola Batza*.

El número de las *ikastolas* que existieron durante la República está poco claro. Como hemos dicho, no todas estaban bajo control de la Federación, aunque posiblemente sí que estaban todas bajo el influjo *jelkide*. Dependientes de *Euzko Ikastola Batza* había en 1935 -último año con memoria disponible- *ikastolas* en doce localidades distintas (35), en varias, más de una, lo que elevaba el número a 27 (36). Aparte, estaban en proyecto o en construcción otras cinco más -una de ellas itinerante, al estilo de las “misiones pedagógicas” de la República (37)-, y fuera del alcance de la federación funcionaban, como hemos dicho, las navarras (38), la alavesa (39), la de San Sebastián y, al parecer, las de Eibar y Tolosa (40).

Al ser una organización creada bajo la égida del PNV, las relaciones con el Partido fueron desde el primer momento claras y fluidas. Era habitual, al igual que pasaba con otras organizaciones, la celebración de actos comunes, la utilización de las escuelas vascas para actividades *jelkides*, la presencia de directivos del PNV en acontecimientos propios de las escuelas, etc. Igualmente, los niños de las *ikastolas* de la federación realizaban actos en los que se veía el carácter nacionalista de sus promotores, como excursiones a la tumba de Sabino, visitas a *batzokis*, participación en el *Aberrri Eguna*, etc. De igual forma, en las juntas directivas de las *ikastolas* era habitual la presencia de nacionalistas. La junta de la federación tenía su sede en *Sabin Etxia* y, tenía, por estatutos, un representante del BBB. Las actividades académicas no se restringieron a un simple dar clase a los más pequeños, sino que se procuraban organizar cursillos de preparación a la univrsidad para los antiguos alumnos, clases de inglés, francés, etc. Tampoco eran infrecuentes las excursiones o la entrega de premios a los más destacados. Se procuraron, de igual forma crear grupos de danzas, teatro, etc., en las *ikastolas*, como actividades extraescolares. Contó también la federación con una asociación de antiguos alumnos

(35) Las de Bilbao (Belosticalle y Errotatxueta), Guernica, Sondica, Vergara, Amorebieta, San Salvador del Valle, Baracaldo, Portugalete, Guecho, Las Arenas y Algorta, Galdácano, Elorrio y Durango (Cfr. *Memoria BBB 1935*, p. 28).

(36) Algunas localidades contaban, a nuestro juicio, con demasiadas *ikastolas*. Así, dependientes de la de Belosticalle había en total cinco, y de la de Errotatxueta el mismo número. Amorebieta contaba con dos... Lo que sí es posible es que cada *ikastola* contara, por falta de espacio, con varias sedes dispersas, pero que el gobierno de las mismas y la administración fuese común. Esto es lo más probable.

(37) Eran: Mondragón, Sestao, Arechavaleta, Deusto y la citada itinerante. Posiblemente la de Arechavaleta llegó a funcionar. Años antes hubo proyecto de poner en marcha otras más, que no llegaron a funcionar, como la de Pedernales, que iba a ubicarse en el *batzoki* (AS Bi 144/4/89).

(38) Pamplona, Tafalla, Estella y, al parecer, Elizondo.

(39) Tenía su sede, según nuestros datos, en los locales de *Gastetxu Etxia* de la calle Zapatería (testimonio oral de Andoni Urrestarazu).

(40) En 1935 la de Eibar estaba en proyecto. Según nuestros datos comenzó a funcionar en el último curso republicano. Según UGALDE, la de Tolosa estaba adscrita a la federación. Sin embargo, en la memoria de 1935 del BBB no se la cita.

(41). En cuanto al uso del euskera, ignoramos el número de asignaturas impartidas en lengua vasca, pero ello debió ir en relación directa con las características lingüísticas de la zona. Sabemos que por ejemplo, en Bilbao, tanto la escuela vasca de Errotatxueta como la de Belosticalle tenían cada una un aula con alumnos sólo en euskera.

Todas las *ikastolas* no tenían las mismas características. Varias de ellas se ubicaron en locales provisionales, como los mismos *batzokis* (42). En cuanto al número de alumnos matriculados, según datos del departamento de Instrucción Pública del BBB, del que dependía la federación, en 1933 el número de alumnos total era de unos 1.250, es decir, una media de 50 alumnos por *ikastola*. Esta cifra había ascendido a 1.500 chicos y chicas en 1935 (43). Por *ikastolas* en concreto, sólo tenemos datos de nueve de ellas para los cursos 1932-1933 y 1933-1934, que presentamos a continuación.

Cuadro Nº 2
Euzko Ikastola Batza. Nº alumnos

IKASTOLA	ALUMNOS 1933-34	ALUMNOS 1934-35
Portugalete	46	50
Sondica	105	105
Belosticalle (Bilbao)	130	210
Errotatxueta (Bilbao)	216	250
Algorta (Guecho)	50	100
Las Arenas (Guecho)	80	100
Baracaldo	40	40
Vergara (agregada)	55	55
Elorrio (agregada)	80	80
TOTAL	802	990

Fuente: elaboración propia a partir de UGALDE, M (1993: 452-453) y *Euzkadi* 14-IV-1934.

(41) *E.* 21-VI-1935; 28-VI-1936. Su primera -y única- junta directiva fue elegida en mayo de 1936, y estuvo compuesta por Eusebio Endeiza (Presidente); José Antonio Herrán (Secretario); María Begoña Orbe (Tesorera) y Aurora Imaz, Asunción Bajineta, Javier Landa y Eduardo Bergua como vocales.

(42) Caso de Baracaldo, San Salvador del Valle, y Zamácola (Bilbao), donde el *batzoki* de nueva planta contaba ya con ubicación para la escuela (*E.* 22-II-1933). El proyecto de situarla dentro de la sede nacionalista se planteó ya desde el principio a la dirección del Partido (AS Bi 199/4).

(43) *Memoria BBB, 1935.*

Como puede verse, el aumento es, bien nulo, bien moderado en algunos casos. Sin embargo, el incremento es notable en cuatro de los casos: las dos *ikastolas* de Bilbao y las dos de Guecho. Es decir, en aquéllas que estaban en poblaciones grandes con un buen número de nacionalistas. Baracaldo, por el contrario, la segunda localidad del País en cifra de *jelkides*, sólo consigue mantenerse. Ello tiene su explicación en el escaso entusiasmo que suscitó entre los nacionalistas la apertura de la escuela vasca, sometida a múltiples problemas económicos. De otras *ikastolas* tenemos pocos datos: sabemos que Galdácano contaba en abril de 1934 con sesenta alumnos y Amorebieta con 70, la misma cifra que alcanzaría dos años después San Salvador del Valle (44). Por el contrario, Baracaldo volvería a bajar de alumnos en 1935, quedándose en 34 cuando tenía capacidad para 60 (45). El caso de la *ikastola* de San Sebastián era similar a las mejores de Vizcaya; contaba con, aproximadamente, 250 alumnos, incluidos párvulos (46).

En el plano económico, la federación era ruinoso. La falta de subvenciones oficiales (47), la escasez de alumnos muchas veces y el bajo importe de las matrículas (48) situaron a algunas escuelas al borde mismo de la desaparición repetidas veces, como en el caso de Baracaldo. Otras, en cambio, dispusieron de una economía más o menos saneada, debido a la fuerza económica de sus patronatos y de las ayudas de particulares, como en el caso de Algorta (49). La creación de patronatos que ayudaron a sostener económicamente a las escuelas fue algo corriente. También las cuestaciones, suscripciones y actos benéficos con destino a las escuelas se hicieron habituales, tanto entre las mismas *ikastolas* como entre las demás organizaciones paralelas del partido, al igual que entre nacionalistas pudientes (50). Asimismo, algunas juntas municipales donde se localizaban las *ikas* -

(44) 22-V-1936. Amorebieta se alegraba, ya en 1933, de que tenía un “exceso de solicitudes”, más de las que podía atender (E. 9-IX-1933; 7-XII-1933).

(45) E. 19-XI-1935.

(46) Testimonio oral de Elías Echeverría.

(47) Los ayuntamientos nacionalistas sí otorgaban subvenciones a las *ikastolas* (*Memoria BBB, 1935*). Con el Conflicto de los Ayuntamientos Vascos del verano de 1934 y la sustitución de éstos por gestoras municipales, las ayudas a las *ikastolas* cesaron, al igual que a otro tipo de actividades, como, por ejemplo, las clases de euskera.

(48) La media de matrícula debía rondar las tres pesetas mensuales. A pesar de todo, la federación establecía un sistema de becas para quienes no pudieran pagar esa cantidad. Uno de los sistemas era, en caso de tener varios hijos en la *ikastola*, ir disminuyendo el precio de matrícula con cada nuevo hijo como alumno. Otro consistía, sencillamente, en que la federación buscara a otra persona dispuesta a costear la matrícula de un niño menos pudiente (E. 7-III-1933).

(49) E. 2-IX-1933. En el caso de Las Arenas, su buena solvencia económica le permitió cambiar la *ikastola* a unos locales mejores (E. 9-VIII-1935).

(50) Durante 1933, un grupo de nacionalistas tuvo que avalar un crédito de la federación por valor de 70.000 pesetas (*Memoria presentada por BBB a la Asamblea Regional Bizkaina, 10-XII-1933*).

tolas procuraban ayudar a éstas, en la medida de sus quebrantadas posibilidades. La misma federación se veía obligada a pedir dinero a los padres indiscriminadamente, a través de circulares (51). Con el fin de retener el mayor número posible de alumnos, aquélla decidió que, salvo orden expresa en sentido contrario por parte de los padres, los niños quedaban, al acabar un curso, automáticamente matriculados para el siguiente (52). También el PNV como tal se vio obligado a apoyar en momentos puntuales a la federación. Para 1934 había entregado ya a *Euzko Ikastola Batza* unas 200.000 pesetas. La escasa salud económica de *Euzko Ikastola Batza* hizo necesaria la contratación de un técnico profesional encargado de mantener en lo posible las escuelas a flote. Para mediados de 1934, el balance económico de la misma era aterrador; presentaba un déficit de más de 130.000 pesetas, sin contar con los gastos de sostenimiento anuales (53). De todas maneras, a pesar de la escasa viabilidad económica, no tenemos noticia de que ninguna escuela vasca se cerrara por falta de medios.

2.3. Otras organizaciones

2.3.1. *Ezpatadantza*

El número de organizaciones paralelas culturales del PNV no se limitaba, ni mucho menos, a las anteriormente citadas. Sin embargo, no todas tenían la misma importancia. Junto con entidades de mucho peso y extendidas por todo el País, había otras menores, locales, o bien regionales, cuya labor era más limitada. Pasaremos a describirlas brevemente.

Fue significativo, en el campo de acción cultural, la dedicación que los *jelkides* dedicaron a los temas de folclore, y especialmente a las danzas vascas. Sabemos por estudios anteriores la importancia que, por ejemplo, adquirieron los grupos locales de danzas, hasta el punto de que buena parte de los *batzokis* del País disponían por lo menos de uno. Esta acción por parte de los nacionalistas fue clave en la revitalización de los grupos de danzas vascas, a nivel general, que antes de la República atravesaban una vida lánguida en su mayor parte, requeridos únicamente para actuar en las fiestas patronales de los pueblos. Para agrupar y coordinar todos estos grupos -principalmente a la hora de los grandes alardes- se crearon las federaciones regionales de *ezpatadantza*. También se encargaban, por ejemplo, de organizar concursos de danzas, rescatar del olvido danzas vascas a punto de desaparecer o de dar cobertura ambiental a determinadas obras de teatro que se

(51) E. 21-XI-1935.

(52) E. 25-VIII-1933.

(53) E. 14-IV-1934.

representaban (54). De ellas, la más importante fue la de Vizcaya, creada en abril de 1932 (55), seguidas por la de Guipúzcoa (56) y Navarra (57). Para el caso alavés no tenemos constancia de que se llegara a formar (58). De la importancia de la “Federación Bizkaina de Ezpatadantza” dan fe los siguientes números: 275 grupos de *dantza-aris*, con un total de 2.200 miembros, que participaron en el festival de San Ignacio, en el campo de Ibayondo, -Bilbao- en 1933 (59). Un número parecido participó en el *Aberrri Eguna* de San Sebastián del mismo año. Posteriormente, muchos de estos grupos desaparecieron, puesto que gran parte de ellos se formaron para la ocasión. Tampoco volvió a repetirse un alarde similar al de 1933 en toda la República (60). Pero con todo, la cifra da fe del esfuerzo puesto por la federación en que, al menos en ocasiones puntuales, las danzas vascas adquirieran protagonismo en las celebraciones *jelkides*. En el caso de su homónima guipuzcoana, por las mismas fechas, los datos eran asimismo muy elevados; 187 grupos de *ezpatadantza* con 1.200 componentes, más otros 48 de hilanderas, con 900 integrantes. Navarra tenía en pie a mediados de 1933 un total de 500 *dantzaris*, frente a 600 de Alava (61). Las federaciones de *espatadantza* se gobernaban con una junta directiva al estilo de otras federaciones *jelkides* como los *gastetxus* y *mendigoxales*, es decir, los cargos se asignaban a las entidades nacionalistas que los albergaban -en este caso *batzokis*- las cuales designaban sus representantes. También, como las anteriores, la federación tenía -en el caso de Vizcaya al menos- la provincia dividida por zonas, con una serie de cabezas de partido como centros rectores (62). Al parecer, los enlaces verticales de los grupos con las federaciones eran fuertes (63).

Aun sin la envergadura de una federación, fue importante la labor la comisión de Danzas que Juventud Vasca de Bilbao realizó en pro de

(54) E. 30-III-1933; 10-II-1934; 14-II-1934; 27-VIII-1935.

(55) E. 5-IV-1932; 8-IV-1932; 12-IV-1932. En este año ya organizó el festival *jelkide* de San Ignacio en Bilbao.

(56) Se constituyó oficialmente en diciembre de 1932 (E. 23-XII-1932).

(57) Existía desde, por lo menos, abril de 1934 (E. 11-IV-1934). Tenía su domicilio social en Juventud Vasca de Pamplona (AS Bi 123/4/3).

(58) En diciembre de 1932 estaba en vías de formación (*Arabarra*, 31-XII-1932), pero no tenemos nuevas noticias de su actividad.

(59) E. 14-VII-1933

(60) En 1935, por ejemplo, Juventud Vasca de Bilbao sólo contribuyó con cuatro grupos al alarde de *ezpatadantza* de San Ignacio, mientras que Las Arenas lo hizo con tres (E. 17-VII-1935; 26-VII-1935). En ambos casos una décima parte de los que utilizaron en 1933.

(61) E. 23-VII-1933. Recordemos que Alava no había constituido Federación, y posiblemente Navarra tampoco.

(62) Para Vizcaya estaban las zonas de Bilbao, Padura, Arratia, Durango, *Txori-Erri*, Margen Derecha, Margen Izquierda y Encartaciones (E. 14-VII-1934). Posiblemente hubiese otra en Marquina.

(63) “Bizkai’ko Ezpatadantzari Batza” separó de su organización a unos *dantzaris* que habían participado en una representación de la conocida obra “El Caserío”, de Guridi, sin consentimiento de la federación (E. 10-II-1934).

las mismas. En 1931 contaba con 15 grupos de *ezpatadantza* y 10 de *gorularis*, que ascendieron al año siguiente a 43 y 15, respectivamente. De todas formas, la falta de locales adecuados debió terminar por reducir el número de los mismos. Fue igualmente importante el envío de profesores de danzas vascas a otras localidades, algunas lejanas (64), para formar grupos en distintos *batzokis* (65).

2.3.2. Coros y música (*Euzko Abesbatza-Fedención de Comos Vascos*)

El campo musical fue también destacado dentro de la actividad *jelkide*. Al igual que con los grupos de danzas, era habitual que en las sociedades nacionalistas hubiese ochotes, o coros, que en buena parte debían coincidir, en cuanto a componentes, con los parroquiales. La utilización de los mismos fue grande durante la República. Entre sus actividades estaba el dar realce a la misas mayores celebradas en festividades nacionalistas, salidas en la festividad de Santa Agueda, para recaudar dinero, o como acompañamiento de otros actos, como podían ser veladas artísticas, remate de conferencias, etcétera. Sin embargo, a pesar de la gran abundancia de los mismos, eran, al parecer, pocos los coros existentes de forma estable, conocidos, salvo algunos como el de *Euzko Etxea* de San Sebastián, con trescientas voces, el de Juventud Vasca de Bilbao o *Euzko Abestalde Batza* de Santurce. Este gran número de masas corales sin organizar animó, en 1935, a la creación de las federaciones regionales de coros vascos con intención de dar un carácter de continuidad a estas actividades (66). Fue una de las realidades más tardías del nacionalismo, por el año en que se puso en marcha. Al contrario que con otras entidades, fue esta vez Vizcaya la última en crear su federación. La primera fue Guipúzcoa, seguida de Navarra e incluso de Alava (67). A mediados de 1935 estaban constituidas todas ellas, salvo la de Vizcaya, que lo hizo casi un año después. La creación de las federaciones fue algo anómala, puesto que no se limitó a recibir las adhesiones de los coros de los *batzokis*, sino que, al tiempo que la misma federación se ponía en marcha, se dedicó a impulsar la creación de aquéllos, de tal forma que se puede decir que tanto las federaciones regionales como los coros locales se apoyaron, en su construcción, unos sobre otros. Todo ello vino apoyado, como

(64) Como Amurrio y Elizondo.

(65) Juventud Vasca de Bilbao. Memorias de 1931, 1932 y 1933.

(66) En 1932 existía ya, en Vizcaya, una federación de coros vascos *jelkide* denominada “Bizkai’ko Euzko Abestalde Batza”, sita en Juventud Vasca de Bilbao. Pero, por los datos que tenemos, fue inoperante (AS Bi 199/4).

(67) E. 23-VII-1935. En el caso de Alava, al parecer, más que federación regional, fue, simplemente, local: “Euzko Abesbatza de Gazteiz” cargó con la responsabilidad de hacer cabeza entre los coros alaveses, pero sin alcanzar -al parecer, repetimos- el grado organizativo de las demás regiones vascas (E. 26-IV-1936).

ocurrió en el caso de otras organizaciones, con una cierta campaña de prensa del diario *Euzkadi*, entre mediados de 1935 hasta finales de año. En cuanto a su organización interna, eran de nuevo los *batzokis* y juventudes quienes dirigían las federaciones a nivel regional, por lo que resultaba un sistema asociativo indirecto, como en otras entidades adheridas *jelkides* (68); los coros de los *batzokis* se apuntaban como tales, a la federación correspondiente. La federación nacional se creó al tiempo que las regionales, y estaba en fase de desarrollo cuando empezó la Guerra Civil, y de hecho, no pasó de ser la suma de aquéllas (69). Del aspecto económico no tenemos casi datos; sólo sabemos que, en el caso concreto del coro *jelkide* de Pamplona, éste contaba con socios protectores: la cuota era de dos pesetas (70).

2.3.3. Otras organizaciones regionales o locales

Gran número de iniciativas culturales no rebasaron la esfera de lo local o, a lo más, de lo regional vasco, bien por falta de interés fuera del lugar concreto, o por una escasa proyección. Entre estas organizaciones las hubo, de todas formas, importantes, como *Euzko Pizkunde* (Renacimiento Vasco), en Guipúzcoa, o *Euzkeltzale Bazkuna* (Agrupación de Amigos del Euskera) de Juventud Vasca de Bilbao.

Sobre el teatro únicamente apuntaremos la existencia de la Comisión de Teatro de Juventud Vasca de Bilbao; su misión fue amplia, encargando obras a autores nacionalistas conocidos, así como publicando varias de ellas, con el fin de facilitar las representaciones. Tal fue el caso, por ejemplo, de “Pedro Mari”. Además, y como ya sabemos, intervino de forma destacada con su grupo “Oldargi” en numerosas representaciones.

El papel de *Euskaltzaleak* (Los Vascófilos) es ya conocido. Sin ser propiamente una organización paralela *jelkide*, puesto que estaba bajo la dirección de la Diputación de Guipúzcoa, en su directiva y entre sus miembros había destacados nacionalistas. Fue fundada por el sacerdote José Ariztimuño en 1927, apoyado por personalidades como Antonio María Labayen y Nicolás Ormaechea (71), y su misión era

(68) La primera -y, al parecer, última, por la guerra- junta directiva de “Bizkai’ko Euzko Abesbatza” estuvo compuesta de la siguiente forma: presidencia, Juventud Vasca de Bilbao, con José María Gárate (ex miembro del BBB) como delegado de la misma; vicepresidencia, *batzoki* de Durango; secretaría, *Euzko Etxia* de Algorta; tesorería, *batzoki* de Portugalete; biblioteca, EAB de Bilbao; aparte hubo entidades que actuaron como vocales, no conocidas por nosotros (*E.* 18-VI-1936; 5-VII-1936).

(69) *E.* 29-VI-1935; 10-VII-1935; 25-IX-1935; 10-X-1935; La federación nacional se limitó, por falta de tiempo, a recibir las inscripciones de las federaciones regionales y de los coros de aquéllas. Para septiembre de 1935 contaba con cerca de quinientos cantores (agrupados en los respectivos coros locales), que ascendieron a más de seiscientos quince días después.

(70) FI 62/31, 32.

(71) Cfr. ESTORNES, I. (1995: 260); JAUREGUI, E. (1992: 8).

difundir la cultura vasca en todos los órdenes. Para ello utilizó dos medios: la celebración de festividades (los famosos “Días”, dedicados al Euskera, al Teatro Vasco, a la Poesía Vasca, etc., así como el “Premio Kirikiño”) y la prensa escrita. Para ello se creó la revista *Yakintza (Sabiduría)*, órgano de la asociación y en el que tuvieron cabida entre sus páginas destacados *jelkides*, y la colección *Zabalkundea*, de temas vascos (72). La idea de dedicar anualmente un “día” a cada una de las manifestaciones de la cultura vasca venía de antes de la República (73), pero sólo se pudieron poner en marcha escalonadamente (74). La asociación consiguió -al menos testimonialmente- rebasar los límites de Guipúzcoa (75); en ésta última, además, no estaba circunscrita sólo a San Sebastián; tenía células en varios municipios de la provincia (76). La estructura de la asociación era, básicamente, la siguiente: estaba compuesta por una junta directiva general, bajo la cual se hallaban las diferentes secciones de la sociedad, representadas por vocales de cada una de las secciones; estas eran cuatro (77). Había, además representantes de cada uno de los territorios vascos, incluida Iparralde (78). Al parecer, de *Euskaltzaleak* dependía, como rama juvenil, *Euskaltzale Gastedija*, que nació como agrupación apolítica, de carácter pedagógico (79), aunque entre sus miembros directivos había varios nacionalistas (80). En cuanto al número de socios, tenemos escasos datos (81). A pesar de la alta presencia de *jelkides* entre las filas de *Euskaltzaleak*, el PNV

(72) E. 30-VII-1933. La producción editorial de *Euskaltzaleak* fue notable; poesías vascas, filosofía vasca, fábulas, libros sobre la realidad sociológica del País... También recibió, en 1935, los originales de *Euskaldunak*, la obra más conocida de Ormaechea, que no llegó a publicarse hasta muchos años después.

(73) En 1931 ya había intención de celebrar los días del Niño, del Teatro Vasco, del Euskera, de los Padres y de los *Idazleak* -escritores- (E. 6-III-1931).

(74) El “Día del Niño Euskaldun” se celebró por vez primera en Elizondo, en septiembre de 1932 (Cfr. UGALDE, M. 1993: 459). En cuanto al “Día de Teatro Vasco” comenzó en marzo de 1934 y se celebró también en 1935 y 1936 (E. 20-I-1934; 21-III-1935; 6-II-1936; AS Rev. 111). En 1935 se celebró en Zarauz el primer “Día del Bertsolari” (AS Rev. 111; E. 18-I-1935). En cambio, el “Día de la Poesía Vasca” se celebró durante toda la República (E. 6-IV-1932; 22-IX-1935).

(75) Tenemos constancia de la existencia de una agrupación local de *Euskaltzaleak* en Guecho: *Getxo'ko Euzkeltzaliak* (E. 22-VII-1933; 12-XI-1935; 21-XI-1935; 27-VI-1936).

(76) Por ejemplo, Azpeitia y Rentería (E. 30-X-1931; 20-II-1932).

(77) Secciones de Teatro, de Poesía, Pedagogía y “Escritores euskeldunes” (AS Rev. 111).

(78) En 1934 ocupaban la representación de Navarra en *Euskaltzaleak* Angel Irigaray y Alejandro Tapia-Perurena; la de Vizcaya, Esteban Urkiaga y Tomás Aguirre; Alava estaba representada por Manuel Lecuona y la llamada entonces “Euzkadí Oriental” por Pierre Lafitte (AS Rev. 111).

(79) Disponía de varias secciones, al cargo de varios profesores: “Euskera”, “Literatura Euskérica”, “Danzas”, “Cantos”, “Txistu”, y “Teatro Gignol”

(80) Presidente: Severo Arrieta; Secretario, Alcaín; Tesorero, Manuel Barriola. Entre sus profesores estaban: José Ariztimuño, José Zubimendi, Andrés Arcelus, Jesús Luiki de Esnaola, Bernardo Zaldúa, Juan Jáuregui, Beorlegui y Eguileor (E. 6-XI-1931).

(81) Sabemos que, en 1930, en pocos días se inscribieron 153 nuevos socios (E. 9-XI-1930).

no la veía tan cercana como otras directamente dependientes de él. Así, aunque desde las páginas del *Euzkadi* las noticias de *Euskaltzaleak* tenían inmediata cabida, a veces puso cierto coto a la colaboración con la entidad (82).

Otra organización dedicada a la cultura, también sita en Guipúzcoa, fue *Euzko Pizkunde*. Creada en 1933 por Ariztimuño (83), su objetivo era el de acercar al nacionalismo a los sectores cultos de San Sebastián, y, por ende, de toda la provincia, circunstancia que se presentaba difícil por las características propias de este grupo (84). Presentaba la ventaja frente a *Euskaltzaleak* de que era, a todos los efectos, una organización paralela *jelkide*, y sus locales eran a veces usados para las reuniones del GBB (85). Su labor fue eminentemente cultural, similar a la de *Euskaltzaleak*, con certámenes, ciclos de conferencias, exposiciones (86)... aunque con medios más limitados y menos extendida. En 1933 llegó a tener 300 socios, de profesiones intelectuales (87). Otra organización dedicada a trabajar entre los intelectuales fue *Euzkal Idazle Batza* (Federación de Escritores Vascos) (88), de la que, por nuestra parte, no disponemos de más datos.

En Vizcaya, también contó el PNV con organizaciones culturales fuertes, como *Euzkeltzale Bazkuna* (Agrupación de los Aficionados al Euskera, nacida en 1910), bajo la dirección de Juventud Vasca de Bilbao (89). Contaba con comisiones de Euskera, Música y Teatro. Se definía a sí misma como “Círculo de estudios de euskera y folklore” y sus cometidos principales estuvieron en la línea del apoyo a la lengua. Para ello promovió la edición de métodos de euskera, calendarios “euskéricos”, celebración de conferencias en lengua vasca, “cursos de literatura euskeldun” y la publicación de la revista *Euzkerea*, así como el semanario *Euzko* (90). También publicó diversos libros en euskera, entre ellos uno de matemáticas (*Zenbakizkija*) para la “Federación de

(82) En una ocasión *Euskaltzaleak* pidió al Secretariado General Vasco (EIBI), organización burocrática del PNV en la capital vizcaína, una relación de los *batzokis* de Vizcaya, con sus direcciones, para enviar propaganda de la sociedad, pero desde el BBB se ordenó no contestar a la carta (AS Bi 199/3/114).

(83) Cfr. ESTORNES, I. (1995: 270).

(84) Testimonio oral de Elías Echeverría. También DUVERGER (1984), hace ya años, advirtió de la peculiaridad de los grupos intelectuales a la hora de entrar en la órbita de los partidos políticos. En muchos casos les repugna una militancia formal, que ellos pueden considerar excesiva, o limitadora de su libertad de pensamiento. Por ellos, muchas veces se sienten más a gusto en organizaciones paralelas de los partidos que dentro de éstos mismos.

(85) Ver ARTECHE, J. (1970).

(86) *E.* 6-XII-1934; 21-XII-1934; 4-I-1935; 8-II-1935; 5-IV-1935; 19-X-1935; 14-III-1936; 27-III-1936; 8-VI-1936; 12-V-1936; 13-V-1936; 13-VI-1936).

(87) *E.* 11-VII-1933; 4-VIII-1933.

(88) Cfr. RODRIGUEZ RANZ, J. A. (1993: 91-92).

(89) De sus directivas sabemos poco: en 1932 era presidente José María Errazti, que también ocupaba la dirección de la revista *Euzko* (AS Bi 199/4/119; 240/4/8).

(90) Creada en 1932, *Euzko* llevó una vida lánguida, hasta que finalmente fue retirada.

Escuelas Vascas”. Sacó a la luz, además, unas hojas infantiles para la agrupación de *gastexus* de Juventud, (titulada *Gastetxu*) cuyos ejemplares no han podido ser localizados. Pero lo que de verdad destacaba de *Euzkeltzale Bazkuna* eran las clases de euskera: con poco menos de trescientos cincuenta alumnos matriculados en 1930, esta cifra ascendió a 1.300, repartidos en 32 clases en el curso 1931-1932. Asimismo se encargaron de gestionar, desde la sociedad, que diversos colegios de pago de Bilbao dieran a sus alumnos clases de lengua vasca. Para ello inició un censo -semejante al parecer al celebrado durante la Restauración (91)- para determinar el grado de conocimiento de euskera entre los hijos de los *jelkides*, y si se impartían clases en sus colegios (92). El desarrollo de *Euzkeltzale Bazkuna* de Bilbao debió contagiarse a otras poblaciones, que posiblemente inauguraron asociaciones similares (93).

En cuanto a organizaciones ya de carácter plenamente local, existieron varias, como la “Comisión de Cultura Nacionalista de Getxo”, cuyo Presidente era José Vilallonga. Sus principales actividades fueron conferencias y una exposición en la Navidad de 1935. Otra de escasa proyección -aunque con buen número de socios- fue la “Asociación Luis de Eleizalde”, con sede en el Centro Vasco de Bilbao, creada en honor del conocido profesor nacionalista y revitalizada en 1933, al parecer (94). En el *batzoki* de *Sabin Etxia* tuvo su sede la agrupación cultural *Sabin Etxia'ko Jakintzaliak*, dedicada sobre todo a celebrar conferencias. Otras posibles organizaciones paralelas -aunque no tenemos datos para corroborarlo totalmente- fueron la “Federación Acción Popular Euskerista”, al frente de la cual estaba Bonifacio Echegaray (95), la “Asociación de Txitsularis”, la “Junta de Cultura Vasca” o *Euskal Esnalea* (Despertar Vasco).

(91) Véase MEES, L. (1992: 202).

(92) *E.* 27-X-1931.

(93) De hecho era una de las ideas que se manejaban ya en 1932 (AS Bi 246/2/4) y finalmente, cuajó en la creación de, por lo menos, dos agrupaciones locales, como fueron los casos de *Bermeo'ko* y *Ondarru'ko Euzkeltzale Bazkuna*. De las dos, la más activa fue, sin duda, la de Ondárroa; su primera directiva la formaron Segundo Bedialauneta (Presidente), Sabas Rementaría (Secretario) y Alejandro Badiola (Tesorero). Disponían de grupo de teatro y organizaron repetidas conferencias, principalmente de tema médico, algunas de ellas en euskera. Su última directiva, en diciembre de 1935, la componían Segundo Bedialauneta, de nuevo como Presidente, Agustín Zubizaray (Secretario) y Sabas Rementaría (Tesorero). Los tres habían sido reelegidos (*E.* 31-VII-1931; 3-II-1934; 22-II-1934; 1-III-1934; 9-III-1934; 17-III-1934; 5-VI-1935; 20-X-1935; 27-X-1935; 3-XI-1935; 9-XI-1935; 15-XI-1935; 21-XI-1935; 3-I-1936; 10-I-1936).

(94) *E.* 5-IV-1933; 8-IV-1933. Contaba en esas fechas con 129 socios, sólo de Juventud Vasca de Bilbao, sin contar con los antiguos integrantes de “Juventud Nacionalista”. Los fines de la asociación eran “netamente culturales”.

(95) *E.* 14-VIII-1931.

3. CONCLUSIONES

El Partido Nacionalista Vasco de la República desarrolló un amplio entramado de organizaciones paralelas, siguiendo el modelo de *catch-all-party*, con el objetivo de ocupar al afiliado y al simpatizante en todos los órdenes de la vida. Como se puede suponer, las organizaciones cercanas al ámbito cultural fueron objeto de especial atención. En ellas se volcó especialmente el partido, y más en concreto en el ámbito de las *ikastolas* y en el mundo del euskera y la cultura vasca. Aunque no fueron, ni mucho menos, las únicas organizaciones satélites de las que dispuso el PNV.

Gran parte de estas organizaciones nacieron ya casi al final de la andadura republicana, especialmente a partir de 1935, sobre todo las de ámbito más local. Fueron, por otra parte, más numerosas en Guipúzcoa, donde la lengua y cultura vascas gozaban de más implantación que en las regiones vascas vecinas: al contrario que otras organizaciones paralelas más propiamente políticas, que estaban mejor implantadas en Vizcaya.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Archivos, diarios y revistas

Arabarra (1932).

Archivo Histórico de la Guerra Civil. Salamanca. Fondos Bilbao y Revistas (AS Bi).

Euzkadi (1931-1936) (E.).

Fondo Irujo (antiguo Centro de Documentación de Historia Contemporánea. *Eusko Ikaskuntza*).

MEMORIA *presentada por BBB a la Asamblea Regional Bizkaina. 10-XII-1933. Bilbao.*

MEMORIA. *Bizkai Buru Batzarra. 1935.*

MEMORIA. *Euzko Gastedija. Bilbao. 1931. Imprenta Etxenagusía. Bilbao.*

MEMORIA. *Euzko Gastedija. Bilbao. 1932. Imprenta Etxenagusía. Bilbao.*

MEMORIA. *Euzko Gastedija. Bilbao. 1932. Imprenta Etxenagusía. Bilbao.*

Fuentes orales

Etxeberria Otxaloe, Elías. Miembro del GBB durante la II República Santisteban de la Lama, Carlos. Miembro y vocal de *Euzko Ikasle Batza* durante la República.

Uribarri Garteiz-Aurrekoa, Filiberto. Miembro de *Euzko Ikasle Batza* durante la II República

Urrestarazu, Andoni (“Umandi”). Miembro de la Agrupación de *Euzko Ikasle Batza* de Madrid en el periodo republicano.

Bibliografía

ARTECHE, J. (1970). *El abrazo de los muertos: diario de la Guerra Civil, 1936-1939*. Ed. Icharopena. Zarauz

CAMINO, I; GUEZALA, L. (1991). *Juventud y nacionalismo vasco. Bilbao (1901-1937)*. Fundación Sabino Arana. Bilbao

DUVERGER, M. (1984). *Los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica. México.

ESTORNES, I. (1995). "Educación, prensa y cultura". pp. 253-279. En *Los Nacionalistas. Historia del Nacionalismo Vasco. 1876-1960*. Colección Besaide. Fundación Sancho el Sabio. Caja VITAL Kutxa. Vitoria-Gasteiz

IVERN I SALVA, M. D. (1989). *Esquerra Republicana de Catalunya (1931-1936)*. 2 vols. Publicacions de l' Abadia de Montserrat. Barcelona.

JAUREGUI, E. (1992). *Joseba Rezola, gudari de gudarís: historia de la resistencia*. Fundación Sabino Arana. Bilbao.

MEES, L. (1992). *Nacionalismo vasco, Movimiento obrero y cuestión social. (1903-1923)*. Fundación Sabino Arana. Bilbao.

MOLAS, I. (1972). *Lliga Catalana. Un estudi d'estasiologia*. 2 vols. Edicions 62. Barcelona.

PABLO, S. de; MEES, L.; RODRIGUEZ RANZ, J.A. (1999). *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco, I; 1895-1936*. Ed. Crítica Contrastes. Barcelona.

PLATA PARGA, G. (1991). *La derecha vasca y la crisis de la democracia española (1931-1936)*. Eds. Bizkaiko Foru Aldundia. Bilbao.

RODRIGUEZ RANZ, J. A. (1994). *Guipúzcoa y San Sebastián en las elecciones de la II República*. Kutxa. Donostia-San Sebastián.

TUÑÓN DE LARA, M. (1991). "El sistema de partidos en 1931-1933". pp. 59-84. En *Historia Contemporánea, núm. 6. 1931. Una constitución y un sistema político*. Servicio Editorial Universidad del País Vasco. Bilbao.

UGALDE, M. (1993). *Mujeres y nacionalismo vasco. Génesis y desarrollo de Emakume Abertzale Batza. 1906-1936*. Servicio editorial Universidad del País Vasco. Bilbao.

La asesoría técnica en Folklore vasco del Departamento de Cultura de Euzkadi (1936-1937)

LORENZO SEBASTIÁN GARCÍA*

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es analizar las diversas relaciones que se dan entre el Folklore y la Educación. Concretamente, cómo el folklore educa y transmite unos determinados valores y conceptos, y la pertinencia de introducir estos contenidos en el sistema de enseñanzas regladas.

Con este trabajo sobre la Asesoría Técnica en Folklore Vasco de la Consejería de Cultura del primer Gobierno Vasco (1) pretendemos dar a conocer este precedente educativo de introducir el folklore como medio para practicar gimnasia en la escuela y potenciar la cultura vasca.

I. EL GOBIERNO PROVISIONAL DE EUZKADI (1936-1937)

El 1 de octubre de 1936, en plena Guerra Civil (1936-1939), las Cortes españolas aprobaron el Estatuto Vasco. Seis días más tarde, se constituyó en Guernica el denominado *Gobierno Provisional de Euzkadi*, un ejecutivo de coalición (2) liderado por el *Partido Nacionalista Vasco* (PNV) con el apoyo del *Frente Popular* (socialis-

(1) Se trata de una versión corregida y aumentada de la comunicación presentada a las Jornadas de Folklore "El Folklore y la Educación" organizadas por la Sociedad de Estudios Vascos (Bilbao 4 y 5 de junio de 1999).

(2) El Gobierno Vasco, precedente histórico del actual, se estructuró en once consejerías -algunas de ellas doble- consecuencia del reparto del poder político. El PNV, representaba también a STV, y contaba con cuatro consejerías: José Antonio Aguirre en *Presidencia y Defensa*; Jesús M^a Leizaola en *Justicia y Cultura*; Telesforo Monzón en *Gobernación y Hacienda*. El PSOE, que también representaba a la UGT, era el segundo partido fuerte en el Gobierno Vasco: Santiago Aznar en *Industria*; Juan de los Toyos en *Trabajo, Previsión y Comunicaciones*; y Juan Gracia en *Asistencia Social*. Los otros departamentos correspondían a los dos partidos republicanos (Izquierda Republicana y Unión Republicana), al Partido Comunista de Euzkadi y a los nacionalistas vascos de izquierda (Acción Nacionalista Vasca), siendo sus consejeros Ramón M^a Aldasoro en *Comercio y Abastecimientos*; Alfredo Espinosa en *Sanidad*; Juan Astigarrabia en *Obras Públicas*; y Gonzalo Nárdiz en *Agricultura*.

* Historiador